



Acción en Corpus Christi Coordinación binacional, ahora contra pesca ilegal

ÁNGEL HERNÁNDEZ - PAG. 4

Marina y Guardia Costera realizaron acciones en el Golfo de México, donde plantearon diversos escenarios de intercepción de embarcaciones, comunicaciones marítimas y formaciones para la captura de delincuentes

Ejercicio en Corpus Christi

Organizan coordinación binacional contra pesca ilegal de huachinango

Reportaje

ÁNGEL HERNÁNDEZ, ENVIADO
TEXAS

Los gobiernos de México y Estados Unidos no solo unen fuerzas para combatir el tráfico de armas, el trasiego de drogas o la migración irregular; una de las mayores preocupaciones de ambos países es enfrentar la pesca ilegal del huachinango, una especie que abunda en el Golfo de México.

De acuerdo con datos del gobierno estadounidense, entre 2021 y 2022 se han asegurado más de 42 mil libras, casi dos toneladas de pesca ilegal en aguas de Corpus Christi, Texas, que se ha vuelto una zona crítica para el tráfico de este producto marítimo.

La Guardia Costera de EU (USCG, por sus siglas en inglés) y la Secretaría de Marina Armada de México (Semar) son las encargadas de coordinar los esfuerzos binacionales.

“Los pescadores mexicanos

cruzan la frontera marítima entre ambos países y vienen frente a las costas de Texas a pescar el huachinango y lo cruzan de regreso a nuestro país para poderlo comercializar”, explicó a MILENIO la inspectora federal de Pesca de Semar, Ana Ruth González.

Ante el repunte en la pesca ilegal, el pasado 23 y 24 de abril la ciudad de Corpus Christi, Texas, fue sede por primera vez de un entrenamiento bilateral en materia de seguridad marítima, como parte de la Iniciativa de Seguridad y Protección Marítima para América del Norte.

La Guardia Costera de EU y la Secretaría de Marina realizaron una serie de ejercicios en aguas del Golfo de México, donde plantearon diversos escenarios de intercepción de embarcaciones que realizaban actividades ilegales, comunicaciones marítimas y formaciones para el aseguramiento y detención de delincuentes.

“Es fundamentalmente para asegurarnos de que tenemos buena comunicación e interoperabilidad con todas nuestras contrapartes que operan en América y

que trabajan para hacer nuestras aguas más seguras”, explicó en entrevista exclusiva el comandante del sector Corpus Christi de la USCG, Jason Gunning.

La Guardia Costera explicó a MILENIO que, entre 2019 y 2020, comenzó un repunte en la pesca ilegal, probablemente por la pandemia de covid-19. Para el año fiscal de 2021, 78 lanchas fueron interceptadas, con un total de 208 pescadores a bordo y 15 mil 484 libras de pesca. En 2021 fueron 87 lanchas, 373 pescadores y 15 mil 809 libras de pesca. Para 2023 fueron 53 lanchas, 206 pescadores y 6 mil 714 libras de pesca, y en los primeros cuatro meses de 2024 se han interceptado 17 lanchas, se detuvo a 73 pescadores y se aseguraron 4 mil 500 libras de pesca.

Durante el primer día de los ejercicios, las embarcaciones de ambos países simularon la intercepción de una lancha que había sido identificada por realizar actividades ilícitas y al otro día se practicó una “formación diamante” con la que barcos estadounidenses y los buques *Independencia* y *Uxmal*



de la Semar pueden acorralar una embarcación infractora.

“Hacemos coordinaciones en caso de que EU detecte una amenaza o una embarcación que esté realizando actividades ilícitas y estamos más cerca, unidades de superficie de la Semar podemos dirigirnos a la posición de la embarcación que está cometiendo esos actos ilícitos y podemos detenerlos”, detalló la comandante de la patrulla costera *Uxmal*, teniente Laura Elena Pérez.

Otro aspecto del entrenamiento de relevancia para ambas autoridades es cómo comunicarse en mar abierto. Cuando las comunicaciones por voz no funcionan es importante establecer códigos visuales para evitar que un posible infractor pudiera escapar.

“Se busca afinar esos códigos de comunicación tanto por VHF banda marina, vía luces o mediante señales visuales para que nosotros al momento de detectar una embarcación que está infringiendo la ley, ya sea allá o en México, podamos realizar esa comunicación con las unidades de EU

y poder interoperar para lograr la detención de la misma”, explicó el capitán de fragata Nelson Álvarez, comandante del buque *Independencia*.

Los buques, aunque son grandes y con capacidades para largos viajes, no son tan rápidos ni hábiles para maniobrar una persecución en aguas abiertas, por lo que, como ocurre con el buque *Independencia*, un gigante de 86 metros de largo, se utilizan lanchas rápidas dentro de la unidad.

“Abordo tenemos la capacidad de llevar una interceptora, una lancha rápida, que nos sirve para aumentar la velocidad de detención”, concluyó Álvarez. —

De acuerdo con cifras del gobierno estadounidense, entre 2021 y 2022 se han asegurado casi dos toneladas de esta especie



En el primer día simularon la intercepción de una lancha. ARIEL OJEDA

